

Sistematización de experiencias desde una mirada autobiográfica en la formación de educadoras y educadores

Tibisay Alexandra León Rodríguez¹

CEPAP | tibisayleonrodriguez@gmail.com

Fecha de recepción; 16 de septiembre 2023

Fecha de aceptación; 11 octubre 2023

RESUMEN

La sistematización de experiencia representa una modalidad investigativa privilegiada en los procesos de formación desarrollados en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), porque ha favorecido la generación de conocimiento pertinente, comprensión de la realidad y transformación del accionar social, por parte de activistas comunitarios, docentes no graduados y militantes sociales, quienes optan al reconocimiento de sus aprendizajes por experiencia para profesionalizarse, en procesos de formación que se demarcan eminentemente autobiográficos, reflexivos, andragógicos y emancipadores. Por ello, como parte de mi trabajo de tesis doctoral en la comunidad de estudios abiertos, valoré cómo en el centro hemos venido asumiendo la sistematización de experiencias desde una mirada autobiográfica en la formación de educadoras y educadores, con un alto compromiso social y sentido nuestroamericano; reflexión que comparto en aras de contribuir al reconocimiento de esta importante praxis desplegada en nuestra universidad.

Palabras claves: Formación de educadores. Investigación autobiográfica. Método de proyectos. Sistematización de experiencias.

¹ Soy docente universitaria adscrita al CEPAP-UNESR. He realizado estudios de Licenciatura en Educación, CEPAP-UNESR y Maestría en Educación, mención Gerencia Educacional, IMPM-UPEL. Actualmente ocupo la Subdirección Académica del CEPAP-UNESR y curso el doctorado en Gestión para la Creación Intelectual en el Programa de Estudios Abiertos, CEPAP-UNESR.

INTRODUCCIÓN

En el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), desde la década de los años 70, la sistematización de experiencias ha constituido una práctica de vital importancia, porque mediante su realización quienes participamos en procesos de aprendizaje para optar al grado de licenciados o licenciadas en educación hemos podido organizar los registros y evidencias de nuestras experiencias socio-educativas, reflexionar sobre los aprendizajes individuales, colectivos, fortalezas, debilidades y transformaciones logradas en el ámbito educativo.

Hemos andado, en un caminar producto de la investigación autobiográfica y participativa, para mejorar nuestra praxis profesional como docentes, educadores populares, educadoras populares y activistas sociales; así como socializar las textualidades producidas en diálogos de saberes que aportan a la generación de conocimientos endógenos, innovadores y pertinentes, desde una perspectiva crítica que contraviene los modelos políticos, económicos y educativos dominantes hacia la consolidación de otro mundo posible, basado en relaciones que restituyen la dignidad humana, movilización social, convivencia solidaria y preservación de la vida.

Dicho proceso para optar a la licenciatura en educación, desplegado por nuestro centro o programa es denominado Método de Proyecto y está dirigido a la profesionalización de docentes en ejercicio, sea en contextos formales o no formales de educación. Durante nuestra participación en este, quien aprende, no elabora un trabajo de grado, realiza tantos informes de investigación como sea necesario durante su tránsito formativo para sustentar su experiencia en el ámbito educativo, los cuales

son producto de proyectos de investigación desarrollados, a objeto de dar solución alternativa a problemáticas reales en los marcos de acción donde laboramos como educadores, educadoras o militamos socialmente como activistas.

Ejercicios investigativos a través de los cuales reconocemos nuestros aprendizajes en áreas de formación generales, pedagógicas o especializadas de la carrera, usualmente abordados como sistematizaciones de experiencias, donde reflexionamos las vivencias transitadas en nuestro accionar socio-educativo, con un sentido profundamente nuestroamericano y un gran compromiso social. Praxis de la cual comparto una muestra en este artículo, para la provocación del diálogo en torno a la importancia de la sistematización de experiencias como un método de investigación cualitativo latinoamericano, válido y confiable en la formación académica, por cuanto garantiza adecuados niveles de “rigurosidad, sistematicidad y criticidad” (Martínez, 2009, p.11), orientados al análisis y transformación de la realidad social.

¿CÓMO ME APROXIMÉ A LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN EL PROCESO DE FORMACIÓN PARA SER EDUCADORA?

En el año 2000, por primera vez escuché hablar de sistematización de experiencias, la profesora Hilda Lokpez de George, apoyaba la facilitación del Equipo de Sistematización Petare, del Ensayo de Formación Comunitaria, que funcionaba gracias a un convenio establecido ente la Escuela de Gerencia Comunitaria de Antímano y la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Espacio en el cual participé para optar al grado de licenciada en educación. La primera pregunta que hizo la facilitadora para aproximarnos a esta práctica fue ¿Qué

creemos que es sistematizar?, o ¿a qué nos suena la palabra sistematización?

Las respuestas, por demás lógicas, dado el poco conocimiento que teníamos los y las participantes al respecto, fueron: Suena a organizar, colocar datos en orden, categorizar información, poner algo en un sistema, indicar los pasos para hacer algo de manera que se facilite su procesamiento. La facilitadora indicó que sí, que estaba muy bien, que esa era la visión corporativa, convencional o institucional que se ha dado a la sistematización, vista como proceso de tecnificación que permite organizar información para facilitar un determinado trabajo.

Función que es muy útil, pero no se refería a la sistematización de experiencias, tal como es concebida en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, más específicamente en el CEPAP; como debíamos comprenderla, donde constituye un proceso de investigación social con perspectiva ontológica, epistémica, metodológica, axiológica y compromiso político, para el reconocimiento de los aprendizajes por experiencia y la transformación educativa.

De este modo, junto a los compañeros de equipo inició un interesante recorrido por las propuestas de sistematización de experiencias desarrolladas, entre otros(as) por: Lola Cendales, María Gadneten, Alfredo Ghiso, Oscar Jara, Marco Mejía y Alfonso Torres; de quienes leímos diversos documentos para dialogar sobre ¿Qué es la sistematización de experiencias? ¿Por qué se hace? ¿Para qué se realiza? y ¿cómo se desarrolla? Dado que debíamos iniciar nuestros proyectos de aprendizaje y era preciso definir, como el equipo abordaría el proceso.

Después de realizar las debidas lecturas, diálogos y reflexiones, en conjunto definimos la sistematización de experiencias como un “Proceso de construcción teórica que permite plasmar acciones significativas, análisis de experiencias y conocimiento individual o colectivo; para alcanzar la documentación de proyectos, teorización, innovación, diálogo de saberes y reflexión de vida; con el fin de mejorar o transformar nuestras prácticas”. (Equipo de Sistematización Petare, 2002, p. 16). Y observamos, que en todos los casos se plantea que la sistematización de experiencias, sea como proceso, método, modalidad, dinámica, técnica o herramienta, siempre implica:

1. Recuperación de experiencias vividas por parte de un grupo o colectivo con interés en estas y su análisis para aprender de ellas.
2. Reflexión de dicha experiencia para entenderla, consolidarla, aprender de ella, mejorarla y/o transformarla, según lo exigiera la realidad.
3. Socialización de la misma para preservar el conocimiento y colocarlo al servicio de otros y otras, para resguardar la memoria histórica.
4. Compromiso histórico, social y político con las dinámicas comunitarias, escolares o institucionales en las cuales participamos.
5. Conciencia de que tanto la sistematización de experiencias, como las realidades que se recogen en ellas, son procesos inacabados, frente a los cuales no existen recetas o manuales de procedimientos inequívocos para su abordaje, por tanto, siempre son susceptibles de ser repensadas por el colectivo.

¿CÓMO SE PODRÍA COMPRENDER LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN LA ACTUALIDAD CON BASE EN LOS AUTORES ESTUDIADOS PREVIAMENTE?

Hoy con base en la lectura de los mismos autores y autoras que conocí en mi proceso de profesionalización, quienes han continuado trabajando la sistematización de experiencias, podría dar respuesta de forma muy resumida a las preguntas formuladas en la sección previa de este escrito, de acuerdo a lo mostrado en la tabla siguiente:

Autora	María Gagneten (1987)	
¿Qué es?	¿Por qué?	¿Para qué?
Un modo operativo de “disparar” (provocar) la posibilidad de repensar las propias matrices culturales a través de la concientización colectiva para no reeditar la historia.	Necesidad de apurar la historia de liberación de nuestros pueblos desde la superación del modelo científico occidental que naturaliza como obvias las relaciones sociales y económicas imperantes.	Des-cubrir, des-ocultar, des-naturalizar la realidad social de dominación y exclusión, para recuperar la historia cultural, teorizar desde los propios saberes y necesidades, potenciar vías alternativas de supervivencia y superar cualitativamente los problemas.

¿Cómo?

Fase I. Reconstrucción de la experiencia: Relato descriptivo de la situación vivida, contextualizada en tiempo y espacio.

Fase II. Análisis: Tematización o codificación de contenidos surgidos a la luz de la reconstrucción.

Fase III. Interpretación: Confrontación teórica documental de las temáticas codificadas.

Fase IV. Conceptualización: Construcción teórica surgida a partir de la confrontación.

Fase V. Generalización: Confrontación de conceptualizaciones contextualizadas en base a criterios comunes.

Fase VI. Conclusiones: Confrontación de la construcción teórica con la evaluación del proceso de terreno o trabajo de campo.

Fase VII. Propuestas: Correspondencia entre resultados, políticas públicas y alternativas sectoriales surgidas de la práctica popular.

Autor	Sergio Martinic (1998)	
¿Qué es?	¿Por qué?	¿Para qué?
Modalidad de investigación cuyo objeto es la acción social, su descripción, interpretación y transformación.	Se precisa de una nueva teoría de la acción, que dé cuenta de las dicotomías que separan cualidades de cantidades, estructura de conciencia, teoría de práctica y conocimiento de acción.	Dar cuenta del saber (teoría) y del actuar (práctica) social. Construir un lenguaje descriptivo propio "desde adentro" de las propias experiencias constituyendo el referencial que le da sentido.

¿Cómo?

La sistematización suele ser abordada en acercamiento a los paradigmas interpretativos y etnográficos, siendo de vital importancia las perspectivas etnometodológicas y de análisis conversacional. Donde a partir de conversaciones auténticas, producidas desde el lenguaje cotidiano es posible:

1. Describir el fenómeno o la acción social.
2. Comprender los fenómenos observados.
3. Interpretar los problemas existentes.
4. Ejercitar un razonamiento práctico.
5. Coordinar nuevas acciones sociales.
6. Dar sentido al accionar social.
7. Comunicar los resultados de la práctica.

Autora	Lola Cendales (2004)	
¿Qué es?	¿Por qué?	¿Para qué?
Modalidad de investigación cualitativa que busca reconstruir e interpretar las experiencias, privilegiando los saberes y el punto de vista de los participantes.	Necesidad de profundizar en las diversas experiencias y producir conocimiento que sirva para potenciar y cualificar la incidencia de los proyectos en el contexto.	Generar espacios de inclusión, de reconocimiento e interlocución entre diferentes actores(as) del proceso, complejizar la lectura de la realidad y potencias las capacidades investigativas y pedagógicas, conceptuales y metodológicas de las personas, las organizaciones e instituciones involucradas.

¿Cómo?

1ra fase - Carta de navegación o elaboración del diseño: Definición de objetivos, criterios que orientaran el trabajo, pregunta generadora y participantes.

2da fase – Documento por eje o por experiencia: Definición, organización de insumos, articulación de componentes, redacción de documentos preliminares.

3ra fase – Reflexión crítica y puesta en común: Respuesta a ejes transversales, análisis de contextos, participación política, identificación de los aprendizajes, interlocutores, asimetrías, inconsistencias, contradicciones, planteamientos en construcción y visión de conjunto.

Autor			Alfredo Ghiso (2009)		
¿Qué es?		¿Por qué?		¿Para qué?	
Proceso de construcción crítica de conocimientos sobre la acción.		Se requiere de un conocimiento sobre la práctica que interpele las concepciones, los intereses, las lógicas, los procedimientos, los instrumentos y las formas de reconocer y entender los procesos socio-culturales en sus miedos, impactos y resultados.		Devolver el pensamiento crítico al pueblo, restableciendo el protagonismo de los sujetos en sus modos de emocionar, pensar, expresarse y actuar.	

¿Cómo?

En la sistematización de experiencias **no hay manuales que den cuenta de recetas o fórmulas exitosas y acabadas para hacer las cosas**. Por ello, al realizarla es importante considerar que:

1. No hay modelos e instrumentos neutros para sistematizar las prácticas.
2. Esta se nutre de información que refleja y corresponde al quehacer colectivo
3. Habilita a los sujetos y potencia en ellos la capacidad de resistir a un sistema de pensamiento único.
4. Interpela nuestras prácticas para poder aprender de ellas y transformarlas.
5. Busca comprender aquello que configura y da sentido al quehacer socioeducativo.
6. Propicia el encuentro, la comunicación y el diálogo sin evadir o reprimir los conflictos emergentes
7. La acción/reflexión/acción es un movimiento propio porque le permite la problematización.

Autor	Marco Mejía (2012)	
¿Qué es?	¿Por qué?	¿Para qué?
<p>Voz que permite que los saberes de prácticas y sus conocimientos emerjan y vayan a la sociedad con fuerza propia para disputar un lugar en los terrenos del saber y el conocimiento, como un escenario más de las resistencias y una forma de lucha social.</p>	<p>Necesidad de producir metodologías y saberes no estandarizados que den respuestas a problemáticas latinoamericanas.</p>	<p>Producir saber y conocimiento desde las prácticas, teniendo en cuenta el saber de los actores de ella, que buscan la transformación de actores, procesos y sociedad mayor.</p> <p>Lograr elaboraciones investigativas propias que eviten la separación sujeto-objeto, retomando se integralidad humana (teórico-práctica) a la vida.</p>
¿Cómo?		

Cada propuesta en sistematización de experiencias es un camino abierto para que se retome y mejore, ayuda a construir otros caminos, porque tiene la certeza de que no es el camino. Sin embargo, indica que esta busca en términos generales:

- Ordenamiento de lo que se quiere sistematizar ¿Qué y para qué voy a sistematizar?
- Re-creación de la realidad.
- Identificación de las líneas fuerza presentes en la práctica y su desarrollo con base en preguntas generadoras.
- Que las afirmaciones teóricas e hipotéticas no se planteen previamente, emerjan a la luz de la experiencia recuperada.
- Enunciación analítica de los saberes constituidos, derivados del proceso, reflexiones y sentidos encontrados.
- Presentación del tejido de la práctica para enunciar sus rupturas, saberes y aprendizajes.
- Construcción de un conocimiento polifónico que permita la diversidad.

Autor	Alfonso Torres y Disney Barragán (2017)	
¿Qué es?	¿Por qué?	¿Para qué?
<p>Metodología que permite la producción de conocimiento sobre prácticas de transformación social, a partir de los saberes y sentires provenientes de la experiencia de sus actores, cuya finalidad es, por un lado, comprender los sentidos y racionalidades que configuran dicha práctica; por otro, aportar a su fortalecimiento y al empoderamiento de sus actores..</p>	<p>Necesidad de reconstruir desde los relatos de sus protagonistas, la experiencia compartida, y de interpretar los sentidos que la organizan, para generar un nuevo conocimiento que tercie la capacidad de transformación de la práctica, a la vez que empodere a sus protagonistas.</p> <p>Necesidad de reflexionar sobre la coherencia, pertinencia social, logros y aprendizajes de un quehacer.</p>	<p>Lograr la comprensión crítica de las transformaciones y saberes generados por la práctica.</p> <p>Fortalecer y transformar la propia práctica.</p> <p>Comunicar y aportar a otras prácticas sociales.</p> <p>Aportar desde lo formativo a la producción de subjetividades emancipadoras.</p> <p>Contribuir a la construcción de vínculos y sentidos comunitarios.</p> <p>Aportar al pensamiento emancipatorio y a las metodologías participativas.</p>

¿Cómo?

No existe una sola manera o "fórmula" para abordarla, sino diferentes posibilidades para construir una **ruta de sistematización**, en este caso, que debe comprender:

Las condiciones de la experiencia a sistematizar (interés crítico, colectividad de la experiencia, existencia de registros, potencial transformador.

La con-formación del equipo sistematizador.

La definición de los temas eje o preguntas de la sistematización.

Diseño de la sistematización y decisiones claves (fuentes, técnicas, responsables, tiempos).

Reconstrucción narrativa de la experiencia (procesos e hitos significativos).

Procedimientos analíticos (construcción de la información de campo, identificación de categorías y redacción de balances).

Interpretación crítica de los hallazgos (comprender, explicar, sintetizar e ilustrar).

La escritura de resultados (teorización particular y general producto del proceso).

La comunica-acción del conocimiento

Generado (socialización o presentación).

Autor	Oscar Jara (2018)	
¿Qué es?	¿Por qué?	¿Para qué?
<p>Interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica y el sentido del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo.</p>	<p>Se requiere un proceso intencionado que nos permita:</p> <p>Descubrir esas determinaciones radicales que subyacen en el fondo de lo que se nos presenta a simple vista.</p> <p>Construir marcos propios de interpretación teórica desde las condiciones particulares.</p> <p>Producir conocimientos y aprendizajes que posibiliten apropiarse críticamente de las experiencias vividas (sentidos, saberes y sentires), comprenderlas y orientarlas hacia el futuro con visión transformadora.</p>	<p>a. Comprender más profundamente nuestras experiencias y así poder mejorarlas.</p> <p>b. Intercambiar y compartir nuestros aprendizajes con otras experiencias similares.</p> <p>c. Contribuir a la reflexión teórica con conocimientos surgidos de las experiencias.</p> <p>d. Retroalimentar orientaciones y directrices de proyectos o instituciones a partir de los aprendizajes concretos que vienen de las experiencias particulares.</p> <p>e. Fortalecer la identidad colectiva de una institución u organización.</p>

¿Cómo?

Propuesta **Método de Sistematización en “Cinco Tiempos”** Los cinco tiempos que todo proceso de sistematización debería seguir:

1. El punto de partida: la experiencia
 - Haber participado en la(s) experiencia(s).
 - Contar con registros de la(s) experiencia(s).
 2. Formular un plan de sistematización
 - ¿Para qué queremos sistematizar? (Definir el objetivo).
 - ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar? (Delimitar el objeto).
 - ¿Qué aspectos centrales nos interesan más? (Precisar un eje de sistematización).
 - ¿Qué fuentes de información tenemos y cuáles necesitamos?
 - ¿Qué procedimiento concreto vamos a seguir y en qué tiempo?
 3. La recuperación del proceso vivido
 - Reconstruir la historia de la experiencia.
 - Ordenar y clasificar la información.
 4. Las reflexiones de fondo
 - Procesos de análisis, síntesis e interrelaciones.
 - Interpretación crítica.
 - Identificación de aprendizajes.
 4. Los puntos de llegada
 - Formular conclusiones, recomendaciones y propuestas.
 - Estrategia para comunicar los aprendizajes y las proyecciones.
-

Tabla 1. Sistematización de Experiencias, León Tibisay, 2023.

En este sentido, los principales puntos de confluencia en las distintas propuestas teórico-metodológicas de sistematización de experiencias que conocemos, de conformidad a lo señalado por Jara (2018) coinciden en considerar esta como:

- a. Un proceso de reflexión individual y colectivo.
- b. En torno a una práctica realizada o vivida.
- c. Que realiza una reconstrucción ordenada de lo ocurrido en ella.
- d. Que provoca una mirada crítica sobre la experiencia.
- e. Que produce nuevos conocimientos. (p. 57).

¿CÓMO SE DESPLIEGA ENTONCES LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN LOS ESPACIOS DE FORMACIÓN DE EDUCADORES Y EDUCADORAS EN LOS CUALES PARTICIPO EN CEPAP?

En CEPAP junto a mis equipos de sistematización y comunidades de aprendizaje, asumimos la sistematización de experiencias desde las perspectivas previamente planteadas, para la producción de las diversas textualidades y proyectos de aprendizaje, con la particularidad de que podemos desplegarla como proceso de construcción autobiográfico, pese a que la experiencia haya tenido lugar en un colectivo humano (escuela, institución, comunidad) y se haya dialogado en otro grupo de participantes (equipo), pues sabemos que cada quien puede contribuir desde su experiencia personal a la producción de conocimiento comprometido, sin afectar el sentido ético, transformador, educativo y de interés social del proceso sistematizador.

Es decir, esta es una característica que diferencia los procesos de sistematización de experiencias que realizamos en el centro, ahora extendida a las comunidades de estudios abiertos; de los que se desarrollan en cualquier otro espacio. ¿Por qué lo digo? Porque los diferentes autores y autoras que he leído, y a quienes he escuchado, indican que la sistematización se realiza con el colectivo de personas que vivió la experiencia, aunque haya la participación externa de un equipo que apoye desde el punto de vista metodológico. Incluso algunos académicos como la profesora Soraya El Achkar (2012), plantean que no tiene porqué tratarse de un proceso retrospectivo de investigación, que podemos planificar el proceso de sistematización de manera conjunta, todo el equipo, previo al despliegue de la experiencia para contar con mejores insumos a la hora de relatar la misma,

pues esto da la oportunidad al grupo de diseñar los diarios e instrumentos de registro de manera intencionada.

En CEPAP la situación es distinta, pues la intencionalidad de la sistematización surge del interés no de un colectivo por estudiar su propia experiencia; sino de un participante para estudiar sus vivencias, reflexionar y aprender de ellas. Que luego planifique el cómo escribirla y la socialice con su equipo de sistematización o comunidad de aprendizaje, es otra cosa.

Ahora bien, en términos metodológicos, he observado que en el centro procuramos que nuestros(as) participantes cumplan al menos tres fases del proceso de sistematización de experiencias, sea cual sea el autor, autora o autores que empleen como referente, estas fases son:

1. Reconstrucción de la experiencia vivida, donde se relata de manera organizada coherente y pertinente los hechos.
2. Reflexión crítica de la experiencia, que dé cuenta de los conocimientos generados y aprendizajes logrados.
3. Socialización de los resultados, aprendizajes, hallazgos y teorizaciones producto del proceso que contribuyan a comprender, reconocer, consolidar, mejorar y/o cambiar nuestras prácticas socio-educativas en diversos contextos de actuación.

Aun cuando cada participante pueda elegir el referente que mejor se ajuste a la sistematización que desee desplegar o decidir producir su propia ruta metodológica para hacerlo, con base en la afirmación de que “no existen modelos inequívocos”.

¿CÓMO CONCEBIMOS LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN LA FORMACIÓN DE EDUCADORAS Y EDUCADORES EN CEPAP?

La concebimos como una propuesta de generación de conocimientos emergente, eminentemente política, con miras a la transformación educativa, la defensa de los derechos humanos desde perspectivas críticas y la producción de conocimiento liberador nuestroamericano, que la profesora Ana Alejandrina Reyes, en diversas ocasiones, ha manifestado se produce en diversas dimensiones, cuatro de ellas concisamente caracterizadas en la tabla que se presenta inmediatamente:

DIMENSIONES	ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LAS DIMENSIONES
ONTOLÓGICA	Fomenta el sentido de identidad, pertenencia y arraigo. En fin en esta dimensión se refleja cómo la sistematización de las experiencias de vida, nutren y fortalecen la identidad, lo que permite trabajar los ejes transversales educativos el SER y el CONVIVIR .
METODOLÓGICA	Permite la utilización de procedimientos, métodos, metodologías, herramientas de manera innovadora. Quien realiza la sistematización adquiere o fortalece conocimientos a nivel metodológico procedimentales vinculados al eje transversal educativo el HACER .
EPISTEMOLÓGICA	En esta dimensión se desarrolla la producción de conocimientos, el abordaje de forma crítica a la experiencia lo que permitirá la construcción de categorías, conceptos, reflexiones teóricas, en fin permite desarrollar el CONOCER la realidad.
POLÍTICA	Promueve definir y aclarar la intencionalidad política de quien produce conocimientos a partir de la sistematización ¿Para qué y para quienes sistematizo?

Tabla 2. Dimensiones de la Sistematización de Experiencias, Reyes Alejandrina, 2008.

Entendemos la sistematización de experiencias como una modalidad investigativa participativa que lleva implícito un proceso holístico de interpretación crítica de la realidad, que refleja redes de relaciones complejas de las personas involucradas y donde el ser, el hacer, el conocer y el convivir de las personas se combinan armónicamente para conformar un todo en movimiento permanente en los procesos de aprendizaje. (Padilla, Reyes, Valdez y Rodríguez, 2009, p.p. 234).

Como resultado de esta concepción que compartimos en el centro, esta modalidad investigativa se ha convertido en estrategia fundamental para investigar e investigarnos en el ámbito social en que desarrollamos nuestras praxis, identificamos en esta una forma de crear, innovar y resistir, porque como práctica epistemo-metodológica emergente:

Se declara abiertamente en contra de las corrientes que dicotomizan el sujeto que conoce del objeto a conocer y abona un espacio para la producción de conocimientos que no busca medir ni generalizar, ni establecer como verdad absolutamente nada. Sino aproximarse a la comprensión cada vez más cercana y profunda de una realidad compartida por el conjunto de personas que asumen la sistematización con la finalidad de compartirla con otros interesados en cuestiones afines y fundamentalmente para intervenir en la transformación de sus espacios de movilidad social. (Clocier, 2014, p.7).

Donde es posible sentir, expresarnos en primera persona, develar lo que aspiramos como pueblo y socializar lo que venimos haciendo para preservar nuestra identidad y territorio, no sólo físico o geográfico, también el individual, corpóreo,

mental, espiritual y social o de conexión con los otros, las otras y el universo.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La sistematización de experiencia aunque tiene un importante recorrido en nuestro continente en especial en nuestra universidad, continua siendo un método de investigación en proceso de adaptación, no obstante, facilita la recuperación de la memoria histórica y producción epistemológica por parte de los actores sociales que se involucran en su accionar, lo que permite estimarla como un referente ineludible en la formación de profesionales en el ámbito socio-educativo, para que sean capaces de abordar su praxis en un contexto cada vez más humanista.

Como herramienta viva de aprendizajes nos remite a una propuesta curricular alternativa, tal como se practica -por ejemplo- en el programa Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Venezuela. Tiene que ver con el desarrollo de proyectos de aprendizaje con impacto social, del que puedan derivarse aprendizajes relevantes reconocibles y avalables por la institución. Esos aprendizajes tienen que ser descritos, fundamentados y demostrados, es decir, sistematizados. (Valdez, 2018, p. 21).

Constituye un proceso de construcción teórica que permite plasmar acciones significativas, análisis de experiencias y conocimiento individual o colectivo; para alcanzar la documentación de proyectos, teorización, metodización, innovación, diálogo de saberes y reflexión de vida; con el fin de mejorar o transformar nuestra praxis. Como un método que

propicia la participación protagónica en el diagnóstico de las necesidades locales, problematización de las relaciones sociales y económicas de poder, construcción colectiva de alternativas de liberación, fortalecimiento del pensamiento crítico y abordaje de la innovación educativa sin miedos o resistencias injustificadas al cambio. Por ello, se torna en un ejercicio cada vez más oportuno para favorecer el fortalecimiento de competencias investigativas, organizativas y comunicacionales por parte de los educadores y educadoras, quienes tienen incidencia directa en los procesos de movilización y construcción histórica de los pueblos.

Producto de la práctica de sistematización de experiencias que desplegamos en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente, su estudio y socialización de buenas prácticas, este método ha extendido su aplicación a otros programas de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, para el abordaje de trabajos de grado, trabajos de ascenso y tesis doctorales en las áreas de administración, desarrollo endógeno, ecología del desarrollo humano, gestión de la creación intelectual, pedagogía alternativa y pedagogía crítica; hecho que contribuye al fortalecimiento de la producción teórica con identidad propia y sentido de pertenencia.

El desafío actual es continuar consolidando los procesos de sistematización de experiencias emprendidos, para realizar aportes cada vez más cónsonos a las necesidades e intereses sentidos de la comunidad académica general que hace vida en nuestra universidad, patria y territorio nuestroamericano.

LISTADO DE REFERENCIAS

- Cendales, Lola. (2004). *Metodología de la sistematización una construcción colectiva. En Sistematización de experiencias-propuestas y debates*. Dimensión Educativa, Colombia.
- Clocier, Lisbeth. (2014). *Sistematización de experiencias. Una práctica senti-pensante para la transformación social*. Fondo Editorial CEPAP, Caracas.
- El Achkar, Soraya. (2012). *Plan de formación docente*. (Intervención no publicada). Universidad Nacional Experimental de la Seguridad, Caracas.
- Equipo de Sistematización Petare. (2005). *Proyecto de aprendizaje "Investigación y sistematización"*. (Trabajo de investigación de la licenciatura en educación sin publicar). Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas.
- Gagneten, María. (1987). *Hacia una metodología de sistematización de la práctica*. Humanitas, Argentina.
- Ghiso, Alfredo. (2009). *Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía*. Fundación Universitaria Luis Amigó, Colombia.
- Jara, Oscar. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Colombia.
- Martínez, Miguel. (2009). *Nuevos paradigmas en la investigación*. Alfa, Caracas.
- Martinic, Sergio. (1998). *El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Colombia.

- Mejía, Marco. (2012). *Sistematización una forma de investigar las prácticas y de producción de saberes y de conocimientos*. Ministerio de Educación, Bolivia.
- Padilla, Adrián; Reyes, Alejandrina; Valdez, Julio y Rodríguez, Oscar. (2009). *Metodologías transformadoras “Tejiendo la red en Comunicación, Educación, Ciudadanía e Integración en América Latina”*. Fondo Editorial CEPAP, Caracas.
- Reyes, Alejandrina. (2008). *La sistematización de experiencias y la visión emergente del hecho educativo*. Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas.
- Torres, Alfonso y Barragán, Disney. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Colombia: Editorial El Búho.
- Valdez, Julio. (2018). *Sistematización de experiencias como praxis transformadora*. Ediciones del Rectorado de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas.